1200 - Evidencia sobre la prohibiciń de que los hombres y las mujeres se junten a solas

Pregunta

Mi marido y yo queremos saber si está permitido tomar clases de árabe en la facultad donde las clases son mixtas (hombres y mujeres). Entendemos que los sexos no se mezclan, pero estamos confundidos sobre la definiciń de "mezclarse". Por favor cuéntenos si esto está permitido, en caso contrario cuál es la evidencia

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

El reunirse juntos, mezclarse, e interrelacionarse sin límites entre hombres y mujeres en un mismo lugar, la multitud de ellos juntos, y la revelaciń y la exposiciń de mujeres a hombres está prohibida por la Ley del Islam (Shari'ah). Estos actos están prohibidos porque están entre las causas de fitnah (tentaciń), el descontrol del deseo y el cometer actos indecentes.

Entre las tantas pruebas de la prohibiciń de los encuentros y la interrelaciń entre hombres y mujeres en el Corán y la Sunnah se encuentran:

Versículo No. 53 de Surat al-Ahzab, o los Confederados (Interpretaciń de su significado); "... Cuando pidáis a ellas [sus esposas] algo, hacedlo desde detrás de una cortina. Esto es más puro para vuestros corazones y los de ellas...."

Al explicar este Versículo, Ibn Kazir (que Allah tenga piedad en él) dijo: "Quiere decir, como prohibí entrar a sus aposentos, prohíbo que se la mire a ella. Si alguien quiere algo de una mujer, esto debe ser solicitado sin mirarla. Si alguien le quiere pedir algo a una mujer, esto debe ser hecho detrás de una cortina."

El Profeta (Que la paz y las bendiciones estén sobre él) impuso la separaciñ de los hombres y las mujeres hasta en el lugar más preferido y reverenciado por Allah, la mezquita. Esto fue llevado a cabo a través de la separaciñ de las filas de las mujeres de la de los hombres; se le pidi´a los hombres que se queden en la mezquita después de completar las plegarias obligatorias para que las mujeres tengan tiempo suficiente para salir de la mezquita; de esta manera puertas especiales fueron designadas para las mujeres. Evidencia de esto es:

Umm Salamah (que Allah esté complacido con ella) dijo que después de que el Mensajero de Allah (Que la paz y las bendiciones estén sobre él) finalizaba la oraciñ diciendo "as-Salamu ‘Alaykum wa Rahmatullah’ dos veces, las mujeres se levantaban y se iban. él solía permanecer en su lugar por unos instantes antes de irse. Ibn Shihab dijo ese proceder del Profeta (Que la paz y las bendiciones estén sobre él) tenía como objetivo que las mujeres pudieran salir de la mezquita antes que lo hicieran los hombres." Narrado por al-Bujari No. 793.

Abu Dawud en el No. 876 narr´el mismo hadith en Kitab al-Salaat con el título "Insiraaf an-Nisaa’ Qabl al-Riyaal min al-Salaah" (La salida de las Mujeres antes que los Hombres después de finalizada la oraciñ). Ibn ‘Umar dijo que el Mensajero de Allah (Que la paz y las bendiciones estén sobre él) dijo: "Debemos dejar esta puerta (de la mezquita) para las mujeres." Naafi’ dijo: "Ibn ‘Umar nunca más entr´por esa puerta hasta que muri´ "Narro por Abu Dawud No. 484 en "Kitab as-Salah" en el Capítulo llamado: "at-Tashdid fi Zalik".

Abu Hurayrah narr´que el Profeta (Que la paz y las bendiciones desciendan sobre él) dijo: "La major final para los hombres es la primera y la peor la ĩtima, y la mejor para las mujeres es la ĩtima, y la peor la primera." Narrado por Muslim No. 664.

Esta es la mayor evidencia que la Ley del Islam (Shari'ah) prohíbe reunirse y mezclarse a hombres y mujeres. Cuanto más lejos están las filas de las mujeres, es mejor, y viceversa.

Si estos procedimientos y precauciones son ordenados y se adhiere a ellos en la mezquita, que es un lugar puro de veneraciñ donde la gente está más lejos que nunca de la apariciñ del deseo y la tentaciñ, entonces no quedan dudas que los mismos procedimientos deben llevarse a cabo más

rigurosamente en otros lugares.

Abu Usayd al-Ansari narr´que él escuch´al Mensajero de Allah (Que la paz y las bendiciones sean con él) dijo a las mujeres en su camino a la mezquita cuando vio a un hombre y una mujer estar juntos en su camino a casa:
“Sepárense (esto quiere decir, caminen a los lados) ya que no es apropiado para ustedes caminar en el medio del camino.” Más adelante, las mujeres caminarían tan cerca de la pared que sus vestidos se engancharían contra la misma. Narrado por Abu Dawud en "Kitab al-Adab min Sunanihi, Capitul: Mashyu an-Nisa Ma’ ar-Riyal fi at-Tariq. "Sabemos que el interrelacionarse, mezclarse y las multitudes de hombres y mujeres es parte de lo inevitable, que todos los días en diferentes lugares como los mercados, los hospitales, las facultades, etc., sin embargo:
· No debemos elegir intencionalmente mezclarnos, particularmente en clases religiosas y reuniones de consejos en los Centros Islámicos.
· Se deben tomat precauciones para evitar encontrarse y mezclarse hombres y mujeres lo más posible, mientras que al mismo tiempo, busquemos alcanzar las metas y los objetivos deseados. Este resultado puede ser alcanzado a través de la designaciñ de lugares separados asignados para hombres y mujeres, usando diferentes puertas para cada uno, utilizando medios modernos de comunicaciñ como por ejemplo micrfonos, video casetes etc., y haciendo los mayores esfuerzos para tener suficientes profesoras para enseårles a las mujeres, etc.
· Demostramos nuestro temor a Allah lo más posible al no mirarnos entre los miembros de sexo opuesto y poner en práctica el dominio sobre uno mismo.
Expondremos los resultados de un estudio sobre la interrelaciñ de los sexos llevado a cabo por algunos sociólogos musulmanes.

Cuando hicimos esta pregunta: ¿Cuál es la regla Islámica acerca de la interrelaciñ de sexos que conoce? Los resultados fueron los siguientes:

76% de los que respondieron dijo “No está permitido.”

12% dijo, “Está permitido” – Pero con restricciones morales y religiosas etc.

12% manifestaron, “No sé”

ʕUsted qué elegiría?

Si tiene la oportunidad de elegir trabajar en un lugar en un grupo mixto o en otro donde hay personas de un slo sexo, ʕcuál de ellos elegiría?

Las respuestas a esta pregunta son las siguientes:

76% elegiría el lugar donde slo hay personas de un solo sexo.

9% preferiría el lugar mixto.

15% aceptarían trabajar en un lugar de acuerdo con sus especialidades, sin interesarles si es un lugar mixto o no.

Muy embarazoso

ʕAlguna vez ha pasado una situaciñ embarazosa por mezclarse con personas del sexo opuesto?

Entre los momentos embarazosos mencionados por las personas que respondieron en este estudio se encuentran los siguientes:

Estaba un día en el trabajo, y fui a un área en la cual una de mis compaẽras que usa un hiyaab se lo había sacado frente a sus compaẽras. Mi entrada al lugar la tom ́por sorpresa y fue muy embarazoso.

Tuve que hacer un experimento en el laboratorio en la universidad pero yo estaba ausente ese día. Entonces tuve que ir al otro día al laboratorio, y me encontré que era el ñico hombre en un grupo de estudiantes mujeres, además de una profesora y una técnica de laboratorio. Fue una situaciñ muy embarazosa y me sentí raro con todos esos ojos femeninos mirándome.

Estaba tratando de sacar una toalla femenina de uno de los cajones cuando fui sorprendida por

uno de mis compaeros que estaba parado al lado mío y quería sacar algo de su cajñ privado. él se dio cuenta que yo estaba avergonzada y sali´rápidamente del lugar para evitar mi vergüenza.

Esto pas´cuando una chica en la universidad me choc´mientras estaba doblando un corredor lleno de gente. Ella estaba caminando rápidamente, yendo a una de las clases. Como resultado de esta colisiñ, ella perdi´el equilibrio, y yo la agarré en mis brazos, como si la estuviera abrazando. No se pueden imaginar lo avergonzados que nos sentimos frente a un grupo de jvenes.

Una de mis colegas se cay´por las escaleras en la universidad y sus ropas se le abrieron de una manera vergonzante. Ella aterriz´dada vuelta y no podía pararse por sus propios medios; los jvenes que estaban cerca no tuvieron más opciñ que taparla y ayudarla a levantarse.

Trabajo en una compaa y fui a llevarle unos papeles a mi jefe. Cuando me estaba yendo mi jefe me llam´. Me di vuelta y lo vi con la cara dada vuelta. Estaba esperando que me pregunte por algñ archivo o por más papeles, cuando me sorprendi´con su vacilaciñ. Me fui hacia la izquierda de su oficina, pretendiendo estar ocupada con algo, y él me habl´al mismo tiempo. Pensé que este hombre iba a decir cualquier cosa excepto lo que dijo: que mi prenda estaba manchada con sangre menstrual. ¿Podría la tierra abrirse y tragarse un ser humano en un momento en que lo está suplicando sinceramente? En ese momento recé que la tierra se abra y me trague.

Víctimas del reracionamiento sin límites entre los dos sexos... Historias verídicas

Esperanza perdida

Umm Muhammad, una mujer de más de 40 aos de edad, cuenta su historia.

Vivo una vida modesta junto a mi marido. Nunca hubo ninguna cercanía o armonía, y mi marido no tenía un tipo de personalidad fuerte que una mujer desearía, pero su buena forma de ser me hizo no prestarle atenciñ al hecho que yo era responsable en la mayoría de las decisiones que se tomaban en la casa.

Mi marido siempre solía mencionar el nombre de su amigo y socio en los negocios, y hablaba sobre él en mi presencia, y yo solía encontrarlo en su oficina, que era originalmente parte de

nuestro departamento. Esto siguió así por años, hasta que las circunstancias nos condujeron a intercambiar visitas con la familia de este hombre. Estas visitas familiares eran reiteradas, debido a su cercana amistad con mi marido, no nos dimos cuenta que el número de visitas se incrementaba ni tampoco cuantas horas duraba cada visita. él solía venir solo y sentarse con nosotros, mi marido y yo, por largo tiempo. La confianza de mi marido en él no tenía fronteras, y a medida de que los días iban pasando lo empezamos a conocer muy bien, y nos dimos cuenta de lo maravilloso y decente que era. Yo empecé a sentir una fuerte atracción hacia ese hombre, y al mismo tiempo me empecé a dar cuenta que este sentimiento era mutuo.

Las cosas tomaron un extraño rumbo después de esto, cuando yo me di cuenta que este hombre era el tipo de persona con la cual yo había soñado. ¿Por qué tuvo que aparecer ahora, después de todos estos años? Cuanto la posición de este hombre más aumentaba en mis ojos, la posición de mi marido más disminuía. Es como si yo necesitaba ver la belleza de su personalidad para descubrir cuan fea era la personalidad de mi marido.

La relación no llegó más que a estos persistentes pensamientos que ocupaban mi mente día y noche. Ni él ni yo jamás sacamos afuera lo que sentíamos en nuestros corazones… hasta hoy. Sin embargo, a pesar de que mi vida está acabada y mi marido no es más que un hombre débil sin autoestima, lo odio y no sé cómo todo este odio hacia él empezó a salir. Me pregunto cómo lo toleré todos estos años llevando toda la carga yo sola, enfrentando los problemas de la vida por mi misma.

Las cosas se pusieron tan mal que le pedí el divorcio, y él se divorció de mí debido a mi pedido. Después de esto él se convirtió en un hombre abatido. Todavía peor que eso es que después de que mi matrimonio estaba destruido y mis hijos y mi marido devastados, aparecieron problemas en la familia de este hombre. Su esposa, con su intuición femenina, se dio cuenta lo que estaba pasando en su corazón, y la vida de él se convirtió en un infierno. Ella estaba sumergida en los celos hasta el punto que una noche salió de su casa a las 2 a.m. y vino a atacar mi casa, gritando, llorando y haciendo acusaciones. Su matrimonio también estaba por colapsar.

Yo admito que las adorables reuniones que solíamos disfrutar nos dieron la oportunidad de

conocernos en un tiempo que no era apropiado para esa etapa de la vida.

Su matrimonio estaba arruinado y el mío también. Lo había perdido todo, y ahora se que en mi circunstancia él no permitirá tomar ninguna medida positiva para estar juntos. Ahora soy más desdichada de lo que era antes, y estoy buscando una felicidad ilusoria y la esperanza perdida.

Ojo por ojo, diente por diente

Umm Ahmad nos dijo:

Mi marido tenía un grupo de amigos casados, y debido a nuestra buena amistad, nos solíamos juntar con ellos una vez a la semana en nuestras casas, para disfrutar una tarde de charla.

En lo profundo de mi corazñ nunca estuve a gusto en esta atmśfera en la que solíamos cenar, comer dulces y snacks y beber jugo acompaåados por las risas arrancadas por los chistes y la cháchara que no conocía la frontera de los buenos modales.

En el nombre de la amistad, las barreras son levantadas y de vez en cuando uno puede escuchar la risa reprimida entre una mujer y el marido de otra. Los chistes eran demasiado, trataban – sin ninguna timidez – sobre temas sensibles como el sexo y cuestiones privadas femeninas. Esto era usual y tan aceptado como deseado.

A pesar de que consentí estas cosas junto con ellos, mi conciencia me hacía sentir culpable. Entonces lleg´el día en el que me di cuenta lo fea y sucia que era esa atmśfera.

El teléfono son´, y escuché la voz de uno de los amigos de este grupo. Lo saludé y le pedí perdñ de que mi marido no estaba en casa. ¡él respondi´que sabía, y que estaba llamando para hablar conmigo! Después de que él sugiri´comenzar una relaciñ conmigo, me enojé mucho y le hablé severamente y lo maldije. Todo lo que pudo hacer fue reírse y decir: “No vengas a mostrarme tus Buenos modales a mí; anda y chequea los buenos modales de tu marido y fíjate lo que está haciendo…” Estaba destruida por lo que dijo, pero me tranquilicé y me dije a mi misma: “Esta persona lo ñico que quiere es causar la ruptura de mi matrimonio”. Pero fue exitoso en sembrar las semillas de la duda sobre mi marido.

Poco después de esto, el peor desastre ocurri´ Descubrí que mi marido me estaba engaåndo con otra mujer. Era una cuestiñ de vida o muerte en lo que a mí respecta. Lo encontré a mi marido afuera y lo enfrenté, diciéndole: “Tu no eres el ńico que puede tener una relaciñ semejante. Yo he recibido una propuesta similar.” Y le conté todo sobre su amigo. él estaba sorprendido y absolutamente anonadado. (Yo dije:) “Si quieres que responda de la misma manera a tu relaciñ con esa mujer, entonces eso es ojo por ojo y diente por diente.” Esto fue una gran cachetada en su cara. él sabía que yo no iba a intentar hacer esto de verdad, pero se dio cuenta del desastre en el que habían caído nuestras vidas y lo inmoral que era la atmśfera en la que estábamos viviendo. Sufrí un montñ hasta que mi marido finalmente dej´a aquella mujer perdida con que estaba teniendo una relaciñ, como él lo admiti´ Sí, él la dej´y volvi´con su familia y sus hijos, ŞPero cḿo voy a volver a sentir lo que sentía por él antes de esto? ŞQuién va a restaurar mi respeto por él en mi corazñ? ésta gran herida en mi corazñ está todavía sangrando de arrepentimiento y bronca sobre aquella sucia atmśfera; esto sirve de testimonio de que a lo que llamamos reuniones inocentes en realidad son cualquier cosa menos inocentes. Mi corazñ todavía pide misericordia al Seůr.

La inteligencia puede ser también una tentaciñ (fitnah)

‘Abd al-Fattaah dijo:

Trabajo como jefe de departamento en una de las grandes compaťas. Por mucho tiempo admiré a una de mis colegas, no por su belleza, pero sí por su seria actitud hacia el trabajo, su inteligencia y sus excelentes logros – además ella era una persona y modesta que solo se preocupaba por su trabajo. Esta admiraciñ se convirti´en apego, y yo soy un hombre casado que le teme a Allah y nunca me olvido de mis plegarias diarias. Le expresé mis sentimientos a ella y no me acept´ Ella está casada y tiene hijos también. Ella no ve la razñ por la cual yo deba tener alguna relaciñ con ella, ya sea amistad, como colegas laborales o basada en la admiraciñ… etc. Algunas veces, los malos pensamientos vienen a mí, y en lo profundo deseo que su marido se divorcie de ella para que yo pueda tenerla.

Empecé a presionarla en el trabajo y la disminuí delante de sus jefes. Quizás esto era una forma

de venganza de mi parte, pero ella lo acept´con buenos modales y no se quej´ni coment´nada. Ella trabaja y trabaja; su rendimiento muestra su calidad, y ella bien lo sabe. Más se me resiste, más crece mi enamoramiento.

No soy una persona que sea fácilmente tentado por una mujer, ya que le temo a Allah y no quiero sobrepasar lo que él marca e ir más allá de lo que marca mi trabajo. Pero esta mujer me atrajo. ¦Cuál es la soluciñ...? No lo sé.

Los jv̈enes ya lo saben

N.A.A., una chica de 19 aos, dice:

En ese momento era una pequeå niå. Mis ojos inocentes observaban aquellas reuniones por la tarde, cuando amigos de la familia se reunían en la casa. Lo que yo recuerdo es que sl̈o podía ver un hombre: mi padre. Yo lo observaba cuando se movía por el cuarto, cm̃o sus miradas devoraban a la mujer presente, mirando sus muslos y pechos, admirando sus ojos, su pelo y de otras sus caderas. Mi pobre madre no tenía otra opciñ que preocuparse de las reuniones. Era una mujer muy simple.

Entre las mujeres presentes había una que deliberadamente quería atraer la atenciñ de mi padre, a veces acercándosele, y otras haciendo movimientos seductores. Yo miraba esto con preocupaciñ mientras mi mamá estaba en la cocina ocupándose de sus invitados.

Estas reuniones terminaron repentinamente. Yo traté, tan joven como era, de entender y darme cuenta de lo que había pasado, pero no pude.

Lo que recuerdo es que mi madre se derrumb´a partir de ese momento, y no podía tolerar que el nombre de mi padre sea mencionado en mi casa. Solía escuchar palabras misteriosas que susurraban los adultos a mi alrededor: “Engao... dormitorio... ella los vio con sus propios ojos... mujer despreciable... en una posiciñ muy vergonzante...” etc. éstas eran las palabras clave que sl̈o los adultos podían entender.

Cuando crecí empecé a entender y le guardo rencor a todos los hombres. Todos son traicioneros.

Mi madre era una mujer destruida y acus´a cada mujer que se nos acercaba de ser una ladrona de hombres que quería hacer que mi padre caiga en la trampa. Mi padre no ha cambiado. él sigue practicando su pasatiempo preferido de perseguir mujeres, pero ahora lo hace fuera de casa. Ahora tengo 19 aos y conozco muchos hombres jvenes. Y siento gran placer al tomarme venganza en ellos, ya que cada uno de ellos es una copia exacta de mi padre. Los tiento y los seduzco, sin permitirles acercarse a mí. Me siguen en las reuniones y en los mercados por mis movimientos y mis gestos intencionales. A veces mi teléfono nunca para de sonar y me siento orgullosa de lo que hago para vengar el sexo de Eva y mi madre. Pero a veces me siento desgraciada y un fracaso que me sofoca. Mi vida está empaada por una gran nube negra, y su nombre es mi padre.

Antes de que sea demasiado tarde

S.N.A. cuenta sobre su experiencia:

Nunca imaginé que mis condiciones de trabajo me forzarían a estar en contacto con el sexo opuesto (los hombres), pero esto en realidad es lo que pas´...

Al principio, yo solía cubrirme y resguardarme de los hombres usando un niqaab (velo para la cara), pero alguna de mis hermanas me sugirieron que esta vestimenta atraía más atenciñ sobre mi presencia, y que sería mejor si me sacaba el niqaab, especialmente porque mis ojos eran algo atractivo. Entonces me saqué el velo de mi cara, pensando que esto era mejor. Pero al continuar mezclándose con colegas, me di cuenta que yo era diferente por mi actitud antisocial y mi insistencia a no unirme a conversar y charlar con otros. Todos eran cautelosos sobre esta mujer solitaria (así es como ellos me veían), y esto fue lo que sostenía una persona que afirmaba que no tenía nada que ver con tal personalidad presumida que quería estar siempre separada del resto. Pero yo sabía que era lo opuesto, de hecho, decidí que no me oprimiría más y no me pondría en una posiciñ difícil con ninguno de mis colegas. Entonces empecé a unirme a las charlas e intercambios de anécdotas, y entonces ellos descubrieron que yo podía hablar de forma elocuente y persuasiva, y que podía influenciar a otros. Todavía no podía hablar de la manera que estaba determinada y al mismo tiempo era atractivo para alguno de mis colegas. No pas´mucho tiempo hasta que me di cuenta de algunos cambios en la forma de expresarse de mi supervisor; con un

poco de vergüenza, él estaba disfrutando la forma que yo hablaba y me movía, y sacaba deliberadamente temas de conversaciñ donde yo podía ver una mirada odiosa en sus ojos. No niego el hecho que yo empecé a entretener los pensamientos de este hombre. Encuentro apasionante que un hombre caiga tan fácilmente en la trampa de una mujer que está comprometida religiosamente, entonces ¿Cmo será el caso de las mujeres que se arreglan para atraer a los hombres a cometer acciones inmorales? De hecho, no pienso en él de ninguna manera que vaya más allá de los lazos de la Shari'ah, pero él sí ocup´un lugar en mis pensamientos por un tiempo. Pero al poco tiempo el respeto a mi misma me hizo rechazar la idea de ser una fuente de placer para este hombre, en figura y forma, ni siquiera si esto fuera de naturaleza psicolgica. De esta manera dejé de involucrarme en ninguna tarea en la cual me tenga que sentar cerca de él. Al final llegué a las siguientes conclusiones:

1- La atraccin entre los dos sexos ocurre en cualquier circunstancia, no interesa cuánto los hombres y las mujeres lo nieguen. La atraccin puede empezar dentro de los lazos de la Shari'ah y terminar fuera de estos lazos.

Aunque una persona se proteja (a través del matrimonio), no está seguro de las trampas del Shaytaan.

3- Aunque una persona puede estar segura de si misma y trabajar con alguien del sexo opuesto con ciertos límites, no se pueden garantizar los sentimientos de la otra persona.

Finalmente, no hay nada bueno al mezclarse y no da buenos frutos como dicen. Por lo contrario, corrompe al buen pensamiento.

¿Qué pasa ahora?

Nos podemos preguntar: ¿Qué viene ahora, después de esta discusiñ sobre el tema de mezclarse los dos sexos?

Es hora que reconozcamos que no interesa cuanto tratemos de embellecer el tema del mezclarse de los sexos y lo tratemos ligeramente. Sus consecuencias están destinadas a alcanzarnos y el

daỏ que causa tiene resultados desastrosos sobre nuestras familias. El sano sentido comỉ rechaza aceptar que la interrelaciñ libre de los sexos es una buena atmśfera para las relaciones humanas. Este es el sano sentido comỉ que hizo que la mayoría de la gente incluida en esta encuesta (76%) prefiriera trabajar en un ambiente con personas de un solo sexo. El mismo porcentaje (76%) dijo que mezclarse no está permitido de acuerdo con la Shari'ah. Lo que nos llama la atenciñ no es este honorable porcentaje – que indica la pureza de nuestra sociedad Islámica y la limpieza de los corazones de sus miembros – pero sí el pequeỏ nỉmero de personas que manifestaron que el mezclarse está permitido; estos llegaron al 12%. Este grupo, sin excepciones, dijo que el mezclarse está permitido pero dentro de los límites que da la religiñ, costumbres ('urf), tradiciones, buenos modales, la conciencia, la modestia, cubriendo también otros valores que, en su opiniñ, se siguen mezclando sin límites propios.

Les preguntamos: ʕLa mezcla de hombres y mujeres que vemos hoy en día en nuestras universidades, mercados, lugares de trabajo y reuniones familiares y sociales, se está llevando a cabo dentro de los límites referidos o estos lugares están llenos de transgresiones con respecto a la vestimenta, el lenguaje, la interacciñ y el comportamiento? Vemos sensuales insinuaciones (tabarruy), una vestimenta impropia; vemos fitnah (tentaciones) y dudosas relaciones, sin buenos modales ni conciencia y sin cubierta. Podemos concluir con que el tipo de mezcla que está ocurriendo hoy en día es inaceptable y también lo es para aquellos que están de acuerdo con mezclarse en un buen ambiente.

Es hora de que nos demos cuenta que la interacciñ sin límites provoca un cultivo fértil de males sociales que invaden y toman posesiñ de nuestra sociedad sin que nadie se dé cuenta cuál es la causa. ésta interrelaciñ es la primera causa de esta silenciosa fitnah, en la sombra en la cual nacen los engaỏs, los hogares son destrozados y los corazones rotos.

Le pedimos a Allah que nos mantenga sanos y salvos, y que reforme nuestra sociedad. Que Allah bendiga al profeta Muhammad.